

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO 1920	
Madrid: 1 peseta al mes.	5. 10. 15.
Provincias: 7.50	15. 20. 25.
Portugal: 10. 20. 30.	
Extranjero: 15. 20. 30.	
Unión postal: 15. 20. 30.	
No comprendido	15. 20. 30.

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOÉT.

ANDRÉS DE BOÉT

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y REGLAMENTOS
en la Administración

Se serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

CUESTIONES ECONÓMICAS

La pobreza del dinero

A qué obedece la depreciación de la moneda

Uno de los aspectos más lamentables de la gravísima crisis económica actual, es la depreciación que sufre la moneda de los diversos países, dificultando las transacciones y compras de productos o haciéndolas totalmente imposibles, como sucede con los antiguos Imperios centrales, Alemania y Austria, cuya moneda figura en los cambios con una baja tan enorme que destruye toda su eficacia adquisitiva. El problema de devolver a estas monedas su valor primitivo o aproximado, constituye ahora la más grave preocupación de los economistas y financieros de todos los países, puesto que todos sienten y a todos alcanzan con mayor o menor intensidad, los efectos de esta depreciación considerable.

En la «Gaceta de la exportación española», que se publica en Londres y sirve de órgano a la Cámara de Comercio de España, hallamos unas atinadas observaciones sobre el caso, que responden a la gran experiencia en los negocios que tiene bien acreditada dicha publicación.

«Ciertamente dice el citado periódico—que las divisas monetarias de todos los países del mundo rinden ahora mucho menor provecho que antes. Un dólar americano, un franco suizo, una peseta española, que son las monedas que mayor valor alcanzan en nuestros días, compran hoy menos, bastantes menos que ayer compraban. En este punto se impone con toda su fuerza la ley económica de la oferta y de la demanda. Compra hoy menos que ayer nuestra peseta porque concurren otros muchos valores a competir con ella en el mercado, descañando adquirir productos que no se dan en la cantidad que se daban, y que, sin embargo, son tan necesarios y tan buscados como en épocas de abundancia. Por ejemplo, comparada con el año 1913, la producción mundial de azúcar ha disminuido en quinientos millones de toneladas, en 140 millones el trigo, en 12 millones el algodón, en 1.4 millones el algodón americano. Mientras esas primeras materias, tan indispensables a la existencia humana, no vuelvan a su producción normal, la moneda que puede adquirirlas no ha de recobrar su energía, ni tampoco ha de abaratar el coste de la vida humana. Parece una quimera esperar una rápida restauración de los tiempos pasados, porque los países más fuertes y más poderosos, aquellos donde pareció asentarse la riqueza del dinero y de la producción, han desarrollado de tal manera sus emisiones fiduciarias para hacer frente a las necesidades que se han creado, que los Estados Unidos de Norte América ofrecen un aumento de 771 por 100 de papel moneda con relación al año 1914; la Gran Bretaña, 244 por 100; Francia, 375 por 100, y Alemania 875 por 100. No se ha sustraído tampoco España a esta influencia, y así vemos que mientras en julio de 1914 teníamos 378 millones de duros en circulación fiduciaria, en diciembre de 1919 los millones habían subido a 740.

Una ligera inspección de estos datos bastará para hacer comprender las razones del desvelo de la balanza.

En julio de 1914 los cinco países que se citan poseían en millones de duros:

España, 106 en oro garantido y 378 en billetes, lo que representaba un 25'1 por 100 de oro comparado con los billetes. Inglaterra, 195 y 140, con un tanto por ciento de 134'6. Francia tenía 806 por 1.301 o sea un 62 por 100 de garantía. Alemania, 208 de oro con 692 de circulación, el 42'2 por 100. Y Norte América poseía 1.023 de oro por 1.050 de billetes: el 96'6 por 100.

Al acabar el año 1919 aquellas cifras habían variado en la forma siguiente:

España, 471 millones de duros oro, por 749 en billetes: 62'9 por 100. Inglaterra, 594,2132 o sea 22'9 por 100 de garantía. Francia, 710 por 7286: el 9'6 por 100. Alemania, 266 y 7561: el 3'5. Y los Estados Unidos, 2107 con 4051: el 52'3 por 100.

Esta enorme oscilación tenía que producir forzosamente el presente desequilibrio.

Aún así, pudiéramos dar por contentos los que quisieran ver las cosas resueltas a su estado normal. Pero resulta que toda esa enorme cantidad de papel moneda se aumenta con las respectivas deudas nacionales, que al principio del año 1914 eran 40.000 millones de duros, y hoy llegan a 260.000 millones de duros; suma colosal, aunque al parecer pequeña para las necesidades de los Gobiernos, porque éstos no cesan de emitir nuevos empréstitos con los que engrasan de manera formidable la circulación fiduciaria, ya que tales bonos y títulos de la Deuda, sin ser de aceptación forzosa, constituyen en muchos casos una masa de dinero, que se mueve, con movimiento perecero, en cierto, mas al fin y al cabo movimiento, en transacciones de negocios y en préstamos bancarios.

Tales son las causas del estado financiero mundial, estado penosísimo, que puede arrastrar a los pueblos a la bancarrota. La balanza mercantil es el signo de la prosperidad de las naciones; pero esta balanza depende de diversos factores, y uno de ellos, uno de los más importantes, es el cambio. Mientras el cambio mantenga sus cifras dislocadas, el comercio no podrá prosperar. Por eso es actualmente la gran preocupación de todos el encontrar una fórmula que salve las diferencias generales y permita volver a la normalidad perturbada por la maldita guerra.

manera que la ocupación de una región, como, por ejemplo, la cuenca del Ruhr, y es, además, inadecuada en ausencia de la cooperación americana.

Una personalidad calificada me ha declarado así de tarde:

«No se puede acusar a Francia de imperialismo. Los hubiésemos sido imperialistas, el mariscal Foch no se hubiera detenido en el Ruhr. Nuestra política es la política de la razón y del derecho. No nos dejaremos detener por nada, pues tenemos responsabilidades supremas con el país, y no dejaremos que se atente contra nuestra victoria. Hay tan sólo un medio muy sencillo de orientarnos desde ahora hacia otra actitud. Es asegurarnos de que Alemania cumplirá el Tratado. Si no, no tenemos más remedio que el derecho de ceder.»

SOBRE EL DESARME ALEMÁN

Una comedia gubernamental

PARIS 22. Telegrafía al «Journal», de Bruselas:

El telegrama enviado desde Francfort detalles curiosos referentes al fingido desarme que practica Alemania. La ocupación de Francfort ha permitido a la Comisión internacional de control hacer sobre este asunto observaciones subjetivas. En Hanau ha descubierto 400 kilos de explosivos.

«No me incumbe esto—ha dicho el director—, es propiedad del Gobierno.

En una cochera se ha descubierto un barril de pólvora. Al terminar las investigaciones ese barril se había multiplicado, y se descubrieron 20 toneladas de pólvora. La misma fábrica posee una maquinaria moderna sumamente importante.

En Erfurt, la Comisión descubrió un depósito de 40.000 fusiles de guerra. En un sólo pueblo de los alrededores de Francfort se encontraron 500 fusiles. En Francfort se habían depositado 6.000 fusiles, entre ellos, 500 escopetas de caza.

EN POMERANIA SE CONSPIRA

LOS COMPLICES DE LUTTWITZ

ZURICH 22.—De Pomerania llegan noticias muy inquietantes.

Numerosos oficiales, cómplices de Luttwitz, han encontrado un refugio entre los grandes propietarios de este país. Los «junqueros» no se contentan con proteger a sus amigos contra toda persecución, sino que han reunido importantes cantidades, municiones y soldados de las famosas brigadas bolchevistas, encubiertas bajo el nombre de «obreros agrícolas».

Se concentran y hacen ejercicio en las grandes propiedades de esos «junqueros». No son los únicos en la Universidad de Greifswald. Los estudiantes hacen ejercicios de tiro y de lanzamiento de granadas.

de mano. La actitud del partido nacional liberal es muy equívoca. Por una parte, en un manifiesto condena el reciente golpe de Estado y aconseja a todos sus partidarios una perfecta lealtad hacia el régimen y el Gobierno republicano. Por otra parte, la Unión de agricultores alemanes reclutados en los partidos de la extrema derecha, publica un llamamiento contra el desarme de las guardias de habitantes, y amenazando con hacer imposible el abastecimiento de las ciudades si este desarme se ejecuta.

Según el «Berliner Tageblatt» se coloca al Gobierno entre un conflicto con la Entente, que exige ese desarme, y grandes disturbios en las ciudades.

NOTICIAS DE PORTUGAL



«Los consumidores se han declarado en huelga, comprometiéndose a no adquirir trajes, telas ni calzados y a pasar con lo que se tenga, hasta que los precios vuelvan a ser razonables»...

EL CENTENARIO DE RAFAEL

LAS MADONNAS

El tipo característico de la madonna de Rafael es la madonna, digámoslo así, «eclesiástica». El «divino» Rafael, como se le llama, es el más humano de los pintores de su época. Pintor por excelencia de madonnas, él las humanizó, las despojó de la aureola celeste, las extrajo de los nimbos aéreos para plantarlas en la tierra firme, como personas que viven en nuestra compañía. El medio ambiente en que se desarrollaron los juveniles años de Rafael Sanzio, su primera educación artística, en Urbino y en Perugia, bajo el influjo de esa escuela umbra, toda misticismo, no eran precisamente propios a justificar la evolución que se produjo en su manera. En sus primeras madonnas, inspiradas en el arte del Perugino, Rafael dejóse dominar por la preocupación de pintar una figura de mujer «sin pecado concebida».

La «Madonna del Angelito», del Museo del Prado y la del Conestable, del Hermitage de Petrogrado, pertenecen a este primer período. La segunda de ambas madonnas él la pintó en Perugia, en 1502, cuando apenas tenía veinte años; la manera del Perugino traslucióse allí marcadamente. A pesar de los deterioros sufridos por el color, en las pericias de que fue víctima este lienzo antes de ingresar, en 1876, en el Hermitage, su belleza os cautiva: la madonna se destaca sobre un fondo de paisaje con nieve en las montañas; diríase que el pintor, preveyendo la suerte futura de su obra, la armonizó con el cielo gris y opaco de los países del sentimiento.

Mientras que de las ocho obras de Rafael que posee el Museo del Prado, sólo la susodicha madonna procede de la escuela umbra; las cuatro del Hermitage son todas de esta escuela, entre ellas la «Madonna de casa di Alba». Cuando se comienza a mencionar con la del «Cardellino» (Florentina) y la «Belle Jardiniera» (Louvres), pintadas cuatro años más tarde, asombra el cambio que se operó en el genio de Rafael, en tan breve espacio de tiempo. Las madonnas no son ya originales, ascéticas, con cierto sabor monacal, que las distingue del común de las mujeres; ellas son jóvenes madres de familia, frescas, rozagantes, orgullosas de la maternidad. En la del Louvre y en la de Florencia, cuya composición guarda cierta analogía (los niños Jesús y Juan apoyados en las rodillas de la Virgen); adviéndose la intensidad de la mirada a través de los párpados bajados. ¡Y qué decir de la tenue sonrisa que asoma a los labios de la del «Cardellino», rebosante de expresión, de ternura, de amor maternal! Para hallar una sonrisa semejante es necesario remontar al «paganismo» de Praxíteles. Rafael, que en su segunda manera—la florentina—se complacía en seguir las huellas de Leonardo de Vinci, imitándolo alguna vez, como en el retrato de «Maddalena Doni», del museo Pitti, no tradujo la sonrisa enigmática de la Gioconda—que, en definitiva, nada expresa—, ni las miradas fijas, ambiguas, de las caras leonardescas. Yo prefiero la sonrisa imperceptible y la mirada dulce de la «Donna velata», que Rafael pintó cuatro años antes de su fallecimiento.

La mujer del velo representa la Foranina, que le sirvió de modelo para sus más célebres madonnas. Y Rafael amaba a la Foranina. Los rasgos fisionómicos de esta última, los ojos grandes, pardos y distantes entre ellos, las cejas arqueadas, la nariz ligeramente aquilina, la negra cabellera, la espalda redonda, el cuello algo corto, la garganta robusta, la carnación generosa reproducen en la «Madonna della Seggiola», en la «St. John», en la «St. Sixto» y también en la «Maddalena del cuadro «Santa Cecilia», que es el

Después de celebrada la misa, el obispo de Sión y el comandante mayor pronunciaron las fórmulas reglamentarias del juramento que prestaron los reclutas, entre ellos un sacerdote.

Durante la ceremonia volaron sobre el Hipódromo varios aeroplanos.

La embajadora de Italia fué obsequiada con un hermoso ramo de flores, que ostentaba la cinta de los colores nacionales italiano y español.

A la terminación del acto la música del regimiento entonó los himnos italiano y español, que fueron oídos respetuosamente, cantándose después por la tropa el himno del regimiento y la Canción del Soldado, que fueron muy aplaudidos.

Terminó la solemnidad militar con el brillante desfile del regimiento, en columna de honor, ante las tribunas, sirviéndose a los invitados un espléndido «lunch» y a la tropa una suculenta merienda.

EL REPARTO DEL TONELAJE ALEMÁN

Las negociaciones franco-británicas

PARIS 22. Telegrafía de Londres al «Matin»:

Las negociaciones franco-británicas a propósito del tonelaje alemán que empezaron a fines del pasado mes se han reanudado ayer mañana en Londres, y todo hace prever que la solución dará entera satisfacción a Francia. El ministro del Shipping ha visitado a los representantes franceses, y el asunto puede considerarse como resuelto. El acuerdo definitivo terminará hoy, pues hasta mañana no llega el ministro del Shipping, M. Maclay, que se encuentra actualmente en Escocia.

La acogida dispensada a los representantes franceses ha sido sumamente cordial. Importa llamar la atención sobre este hecho, después de la tirantez que ha existido durante estos últimos días.

La vida en Palacio

CONSEJO DE MINISTROS

Esta mañana, a las diez y media, se celebró en Palacio Consejo de ministros, bajo la presidencia de Su Majestad el Rey, terminando poco después de las doce.

LLEGADA DE DON CARLOS Y DOÑA LUISA

A las diez y veinte de hoy llegaron a Madrid los infantes don Carlos y doña Luisa. Acudieron a la estación del Mediodía a recibirlos Su Majestad el Rey, el infante don Fernando con la duquesa de Salavera y las autoridades.

Palabras de un mundano

Perros y gatos

Ayer o anteayer, o no sé cuándo, visitaron al alcalde de Madrid, de parte de la Asociación protectora de animales y plantas, para recomendarle que los laceros que rodean los perros de la calle empleen medios más humanos—más «perunos» estaría mejor decir—en el cumplimiento de su ingrata misión.

Dicha Asociación parece que recibe con frecuencia algunas quejas del veterinario por los desmanes que los laceros cometen con los chuchos vagabundos: primero, metiendo juntos en los carros los perros sanos y los que no lo están; segundo, por las dificultades que ponen a los dueños que van a recobrar sus canes, y tercero, por no darle de comer en varios días y dejarlos morir de hambre.

Verdaderamente, la Sociedad protectora de los perros tiene muchísima razón. Hay que tratar bien a los perros o no consentir que se les tenga en poblado. Yo creo que esto último sería mejor; pero mientras no se consiga esa medida tratar mal a los pobres chuchos, muchos de los cuales están mejor cuidados y viven más a gusto que muchos chicos de la clase popular y aun de la media. El perro es el amigo del hombre. Pero el hombre rústico o campesino o de los filósofos a lo Diógenes, llamados «chuchos» por eso, porque hacían el perro su vida, que los perros. En las ciudades, y sobre todo, en las grandes, el perro no es un amigo del hombre, sino un estorbo del hombre, que el hombre soporta muchas veces con paciencia, por no enojarse con la mujer, que suele ser la más estúpida o amante de los perros.

El hombre de la ciudad no necesita para nada al perro. Además, el perro sufre y siempre muy mal ciudadano, porque siendo campesino por naturaleza, se siente constantemente contrariado en sus gustos y hábitos por cualquier cosa y altera las casas y muere a los niños y se ensucia en los lugares más respetables y expone a otros muchos su mal humor. Lo mejor que puede hacer la Asociación protectora de animales es reclamar que se devolviera a los perros de las ciudades su libertad selvática, prohibiéndose terminantemente que los hubiese en ellas. Con lo cual quedaba resuelto el problema de los laceros.

Lo que se ha dicho de los perros casi puede aplicarse a los gatos. El otro día, en una discreta contestación que una revista escrita por señoras, daba a un comunicante que había preguntado si los gatos son peligrosos.

—¿Que si lo son?—contestaba la redactora encargada de las respuestas.—¡Ya lo creo! Me limito a decirle a usted en el concepto que los tiene persona tan autorizada para esta opinión como es el jefe veterinario de la Real Casa inglesa. Dice este señor que el gato es de los animales más peligrosos y sucios que pueda haber. Mucho más que el cerdo. Hecha la autopsia de un gato, de cada diez nueve tienen en sus pulmones gérmenes de tuberculosis o «cancer». Cuando se les pasa la mano por la piel se recorren los gérmenes que ha depositado el gato con la lengua en su cuerpo, adquiridos de la basura que hiciega, del pescado podrido que come, del agua sucia que bebe. Solo lo cual deposita en su piel con la inevitable costumbre de lamérselo. Cuando se le pasa la mano por la piel se recorren los gérmenes que ha depositado el gato con la lengua en su cuerpo, adquiridos de la basura que hiciega, del pescado podrido que come, del agua sucia que bebe. Solo lo cual deposita en su piel con la inevitable costumbre de lamérselo. Cuando se le pasa la mano por la piel se recorren los gérmenes que ha depositado el gato con la lengua en su cuerpo, adquiridos de la basura que hiciega, del pescado podrido que come, del agua sucia que bebe. Solo lo cual deposita en su piel con la inevitable costumbre de lamérselo.

Esto dicen que dice el real veterinario inglés. No quiere Dios que yo me envuelva a tener un solo gato en mi casa, aunque me lo ruegue de rodillas toda la Asociación protectora de animales y plantas.

Martínez Yagüe

LAS NOTAS DE ALEMANIA

Un pensamiento de agresión

PARIS 22.—Dice «Le Journal»:

«La segunda de las tres notas dirigidas el martes por la tarde a la Conferencia por el presidente de la delegación de paz alemana se refiere a los contingentes mantenidos en la zona neutral. El acuerdo de 9 de agosto de 1919 autorizaba veinte batallones, diez escuadrones y dos batallas. Ese acuerdo venció el 10 de abril.

El nuevo documento alemán modifica completamente el fondo del debate. Pide que los contingentes que se autorizan a permanecer en la zona neutral sean fijados, no ya en unidades, batallones y escuadrones, sino en cifras de hombres. Por ejemplo, veinte o treinta mil hombres, por lo menos, en lo que se refiere a infantería y caballería. Para la artillería el número de baterías sería llevado de dos a once y podría comprender cañones pesados.

He aquí algo que llama la atención de la prensa alemana. Las operaciones del Ruhr. Esas operaciones se han presentado como un episodio de policía, pidiendo el aumento permanente de los efectivos y que se añadiera además artillería gruesa. La gente de Berlín descubre el segundo pensamiento de agresión que Francia ha denunciado siempre.

LA POLÍTICA INGLESA

Los laboristas contra Lloyd George

La aproximación a Francia

PARIS 22.—Telegrafía de Londres al «Matin»:

El Consejo ejecutivo del partido laborista nacional ha votado la moción siguiente:

«El Consejo ejecutivo del partido laborista nacional expresa su desaprobación de la política vacilante y proveedora de Lloyd George y de su Ministerio hacia Francia en la cuestión de la ocupación de Francfort.

Los descuidos sistemáticos en el cumplimiento de las condiciones de paz y la línea militar de los «junqueros» del Gobierno...

no alemán contra los demócratas y los socialistas en la cuenca del Ruhr y en otras partes, justifica plenamente las precauciones tomadas por Francia.

El pueblo de la Gran Bretaña no ha olvidado que por dos veces durante los cincuenta últimos años, la República francesa ha sufrido ataques y devastaciones hechas por los invasores germanos, que querían dominar en Europa. La mejor garantía de semejante agresión es una alianza permanente entre Francia e Inglaterra, alianza que ninguna fantasía de política podrá poner en peligro.

EL GOBIERNO Y LOS PRESUPUESTOS

Sesión permanente en el Senado. Los señores Allendesalazar y Maura, conferenciaron. El estado del general Miranda. Otras noticias políticas.

Impresiones

DE MADRID

A las nueve y media de la mañana terminó la magna sesión del Senado; han batido el récord a todo lo conocido los señores senadores.

Después de un descanso de hora y media, a las once de la noche, empezaron la difícil tarea, y firmes en sus posiciones, los señores senadores, se mostraron, a cada instante, de votos particulares y enmiendas, que el señor Tornos, presidente de la Comisión, aceptaba o rechazaba, después de escuchar los discursos más o menos amenos de los interesados.

Hubo notas interesantísimas; el batallador descomunal batalló en pro de que no se aumentase la categoría del Juzgado de Gato, su feudo permanente, se mostró animado, asegurando que la Comisión de Presupuestos no había tenido con él la menor lealtad, faltando al cumplimiento de una promesa, y robusteciendo sus argumentos el marqués de Alhucemas, recayendo nutrida votación en favor de lo mantenido por el señor Moral, que, prestó buen servicio a la Administración de Justicia.

A las tres de la mañana, al discutirse la conveniencia de conceder la autorización al ministro de la Guerra, se levantó el archivero don Fernando Primo de Rivera, que borda los noventa años, y entonó con palabra poderosa un himno al Ejército, pronunciando un discurso de más de cuarenta minutos, ejemplo admirable, digno de ser imitado por las juventudes descreídas y esclavas del regalo y la molición.

Pero con ser tantas y tan buenas las cosas que allí pasaron, merece la primicia la presencia de un nutrido grupo de profesores de Normales, que, con ahínco no conocido, pretendían ser equiparados en sus sueldos a sus colegas de Escuelas de Comercio.

Apoyaban en primer término su pretensión los señores prelados, que, soportando la vigilia, funcionaban de catequistas, rebustando votos a favor de las maestras; el Gobierno no aceptaba el aumento; y llegó la votación, y las campanillas, ensordeciendo a los cansados padres de la Patria, eran rodados por los padres de almas, y el triunfo fue grande; cerca de cien señores senadores, proclamaron la razón de las damas, y una docena de inconvenientes quedó abandonada y maltrahada al lado de don Natalio Rivas.

Habría triunfado la justicia; pero fue más segura la victoria para la galletaría.

La lectura de secretario de turno al último nombre de los votantes y brotes clamorosas las manifestaciones de júbilo de las doctas profesoras, fue obra de un instante.

El salón de conferencias se vio inundado; las señoras y señoritas estrujaban a sus valdadores; los lujosos mantos de hermosos colores quedaron convertidos en humildes trapos; los senadores todos querían recoger el premio de su intervención, y eran las cuatro de la mañana y continuaban las profesoras hablando más y más, verdaderamente poseídas del hermoso vértigo de la victoria.

Todo lo demás, con tropiezos y dificultades, con más o menos lucha, fue pasando; las bajas se iban notando en los antes repletos bancos; en el bufet entraban y salían los senadores, buscando reparación necesaria a las menguadas fuerzas; el rancio Jerez llenaba las copas con su dorado líquido; los empujados eran preferidos como nación de escremento; los más reposados consumían un chocolate, reforzado con delicados bollos o selectos picostetes, y así, conllevando las penalidades de la sala de sesiones, fue sabiendo el famoso articulado, que serviría de modelo de gestión económica a las futuras generaciones parlamentarias.

Y el imperturbable don Manuel Allendesalazar, firme en su asiento, fortalecido con la concepción de que un compromiso de nación le obligaba a aquello, en el presente, y acaso a algo más en el futuro, diría, parodiando al célebre emperador de remotos tiempos: —No he perdido la noche.

LA SESION DE AYER EN EL CONGRESO

En la parte de la sesión destinada a ruegos y preguntas, el socialista señor Salorri, con su acostumbrada violencia y empleando gritos en lugar de razones y argumentos que le faltaban, atacó al gobernador de Jaén porque, sin duda, esta autoridad no se prestó a allanarse a los mangoneros de los correligionarios del diputado socialista.

Después siguió el debate sobre los sucesos de Morela, interviniendo el señor Méndez Vigo, que defendió enérgicamente al gobernador de Oviado de los injustos ataques que en la sesión del viernes último le hizo objeto el diputado socialista señor Menéndez.

Tercio en el debate el joven secretario del Congreso don Armando Alas Pumariño, pronunciando un discurso de tonos enérgicos y sólida argumentación contra las afirmaciones hechas por el señor Menéndez.

Acusó rotundamente a los mineros socialistas de ser los causantes de los sucesos de Morela, refutando los procedimientos que emplean los que los instigan para combatir a las Asociaciones obreras que no se dejan dominar por el socialismo.

Examinó el señor Alas Pumariño con gran acierto el problema social en Asturias, y dió una versión exacta de los sucesos, siendo interrumpido frecuentemente por el señor Menéndez y sus compañeros de minoría; pero el orador, dándose cuenta de que lo que pretendían los socialistas era producir escándalo, las recogió y contestaba con gran acierto y serenidad, premiándole casi toda la Cámara con manifestaciones de asentimiento.

La defensa que hizo el señor Alas Pumariño de la actuación de los Sindicatos católicos de mineros de Asturias, fué fuertemente aplaudida, y al terminar su discurso fué felicitado el joven diputado por su afortunada intervención en el debate, que consiguió para él un innegable triunfo parlamentario.

El señor Menéndez pretendió contestarle, y al tratar de ridiculizar de nuevo al gobernador de Asturias, le atajó enérgicamente el señor Méndez Vigo, promoviéndose un ruidooso incidente que terminó al retirarse el señor Menéndez.

Después de reunirse las sesiones, al reanudarse la sesión, se entró en el orden del día, apoyando el señor Armiñán una proposición de ley rehabilitando la Memoria del infante don Enrique de Borbón.

Fue tomada en consideración, y luego se puso a debate el dictamen de la Comisión concediendo un crédito de tres millones y pico que corresponden al ex senador catalán don Emilio Junoy en un pleito ganado al Estado.

Intervinieron en la discusión los señores Prieto, Cambó, González Liana y el ministro de Gracia y Justicia, y al ponerse a votación por capítulos, se comprobó que no había número suficiente de diputados, quedando sin efecto las tres votaciones, que se repetirán en la sesión de hoy.

Luego se discutió otro dictamen sobre concesión de otros cinco millones para atender al pago de otro pleito ganado por los señores Garvey, resultando el debate un tanto agitado.

EL JEFE DEL GOBIERNO Y EL SEÑOR MAURA

El jefe del Gobierno visitó ayer mañana al señor Maura, durante la entrevista poco más de media hora.

Al salir el señor Allendesalazar le preguntaron los periodistas si estaba satisfecho de la labor de las Cortes por lo que se refiere a la ley económica.

—Sí, estoy realmente satisfecho. Por fin vamos a dar cima a ese problema.

—La Prensa de la mañana asegura que hoy no empezará a discutirse el proyecto de tarifas en el Congreso.

—No, no. Hoy mismo empieza. Al menos así lo creo. La discusión dará principio por el tercer turno, el del señor Montes Jovellar.

—¿Tiene usted buenas impresiones respecto a su aprobación?

—Me parece que hay buena voluntad.

—Entonces se avecina el momento de la crisis histórica?

El señor Allendesalazar dejó escapar una sonrisa, y tomando el automóvil se encaminó a la Presidencia.

VIAJES DE POLITICOS

Es muy probable que don Melquíades Álvarez vaya en breve a Barcelona para presidir un banquete que organizan sus amigos en honor de sus presidentes honorarios, que con el señor Álvarez, son los señores Zulueta (don José) y Ducloux.

El ex ministro señor Burgos marchará hoy a su casa de Mozzer, donde permanecerá una temporada.

Y el señor Alba regresará hoy de Sevilla, y mañana saldrá para Barcelona, donde se hallará de regreso el domingo.

LA PLANTILLA DE LA ARMADA

Ayer llegó a conocimiento del Gobierno el disgusto existente entre los marinos por haber sido modificados por la Alta Cámara el dictamen de la Comisión de Presupuestos aprobado por el Congreso, en la parte referente a las autorizaciones para la reorganización de las plantillas del Cuerpo general de la Armada.

Después de algunas conferencias celebradas ayer, entre ellas una del jefe del Gobierno, con el capitán general de la Armada, señor Pidal, quedó resuelto el conflicto mediante la promesa de que serían restablecidas las referidas autorizaciones en el dictamen de la Comisión mixta.

UN ACUERDO DEL COMITE SOCIALISTA

Se decía ayer que el Comité del partido socialista ha adoptado el acuerdo de expulsar de su seno al señor Anzuano, por estimar dudosa su conducta con motivo de su detención y de la del señor Besteiro en Holanda.

EL ESTADO DEL GENERAL MIRANDA

En el Ministerio de Marina nos han dicho que el secretario del ministro, señor Cañas, había anteayer por teléfono con el director del Sanatorio de Santiago, donde se halla el almirante señor Miranda.

Las impresiones que comunicó dicho director respecto del estado del almirante, eran muy pesimistas, pues al ilustre enfermo se le han presentado vómitos de sangre además de las hemorragias intestinal y renal.

El día del presidente

Al recibir esta mañana a los representantes de la Prensa el subsecretario de la Presidencia del Consejo, señor Canals, nos manifestó que a las nueve y media de la mañana había terminado la sesión en la Alta Cámara.

El presidente, después de la sesión se dirigió a Palacio para asistir, como jueves, al Consejo de ministros presidido por el Monarca.

Después, el señor Allendesalazar se retiró a descansar.

Por los Ministerios

De Gobernación

El señor Wais, al recibir esta mañana a los periodistas, nos dijo que las noticias recibidas de Salamanca acusaban que la huelga de ferroviarios de la línea de Salamanca a la frontera portuguesa continúa en el mismo estado; que los patronos y obreros se habían reunido con ánimo de llegar a un acuerdo para solucionar el conflicto.

El gobernador civil de Madrid continúa activamente sus gestiones en busca de una solución que ponga fin al conflicto del pan.

Terminó su conversación el subsecretario diciendo que no es exacto, como algunos periódicos aseguran, que el Gobierno haya pensado incautarse de las palomas.

De Abastecimientos

Llegada de trigo

El señor Terán se lamentaba esta mañana de la impresión que dan algunos periódicos sobre la falta de pan y que el público estuviera tan alarmado, lo que ha sido causa de que ayer no salieran a reparar pan los tahoneros por el temor de que se les arrebatara este artículo.

Ayer llegaron a Madrid catorce vagones de trigo, y hoy, por la estación de Madrid, Zaragoza y Alicante, veintitrés, procedentes en su mayor parte de Barcelona.

El sábado también llegará un barco de trigo argentino a Alicante, y casi todo será traído a Madrid.

Como se puede apreciar, no es trigo lo que falta, sino que por causa de discrepancias surgidas entre patronos y obreros no ha podido mularse estos días trigo, no siendo, por consiguiente, culpables, según afirma el ministro, ni él ni el gobernador.

Concurso de aceto

Ayer se celebró en este departamento la apertura de pliegos para el concurso de acetos.

Se han presentado 237 pliegos; se desecharon 10, y se han sometido a estudio unos 30.

A pesar del rumor que corría de que se presentarían proposiciones por las condiciones del concurso, han superado las propuestas en cantidad considerable a la que se autoriza en la Real orden, pues han llegado a 85.000 toneladas las ofrecidas, y para esto se ha presentado una instancia firmada por varios industriales, además de los mencionados pliegos del concurso.

El ministro no autorizará nada más que 20.000 toneladas, y se dejan en depósito 30.000 para el consumo nacional, con un beneficio para el Tesoro de cinco millones de pesetas.

FIRMA DEL REY

DE GUERRA

Disponiendo que pase a situación de primera reserva por haber cumplido la edad reglamentaria el general de división don Manuel Torres y Arcaraza-Eguía, que actualmente manda la 16 división y ejerce el cargo de gobernador militar de León.

—Promoviendo al empleo de general de división al de brigada don Balbino Gil Dolz del Castellar y nombrándole gobernador militar de León.

Idem al empleo de general de brigada al coronel de Infantería don José Hechavarría Limonta.

—Nombrando general de la primera brigada de Infantería de la quinta división (Valencia), al de dicho empleo don Eduardo Aguirre de la Calle.

Idem general de la primera brigada de la 16 división (León), al de dicho empleo don Eduardo López Ochoa.

Miscelánea telegráfica de provincias

UN ROBO EN LOS JARDINES DE LA GRANJA

SEGOVIA 21.—Comunican de La Granja que de la fuente llamada de la Reina, situada en los jardines del Palacio Real, han sustraído dos jarrones de bronce, de 90 centímetros de altura y de 60 kilos de peso.

Los malhechores han robado también gran cantidad de plomo de las obras de fontanería de los jardines.

La Guardia civil hace gestiones para averiguar el paradero de los autores del robo.

EXPORTADOR DETENIDO

IRUN 21.—En la carretera de Behobia ha sido detenido por los carabineros un individuo que llevaba ganado a Francia, sin guía.

ASESINATO O IMPRUDENCIA?

LEON 21.—En las afueras del pueblo de Buñar, y cuando regresaba a la localidad en unión de un amigo, recibió un tiro en la cabeza, que le ocasionó la muerte, el joven Antonio Rodríguez.

La Guardia civil ha practicado algunas detenciones; pero se ignora quién es el autor del hecho.

LLEGADA DEL NUNCIO A HUELVA

HUELVA 21.—En el tren expreso llegó a Huelva el Nuncio de Su Santidad para asistir a las fiestas de la Rábida.

Le acompañarán algunos invitados al acto, entre ellos monseñor Solari y el padre Carballo.

Los tres citados se hospedarán en el domicilio del alcalde, don Antonio Mora Clarós.

LA HUELGA DE PENARROYA

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE 21.—Ha llegado de Córdoba una compañía del regimiento de la Reina, al mando del capitán don Guillermo García Carrazo.

Estas fuerzas traen la misión de garantizar el orden, que con motivo de los diez y nueve días de huelga puede turbarse.

El compañero Peña sigue en Madrid «solucionando» este conflicto.

El hambre se deja sentir en algunos hogares, habiendo obreros que ya tienen que pedir para sus hijos.

Son muchos los operarios que van entrando en los trabajos.—Amado.

En el Senado

Sesión del 21 de abril de 1920

A las tres y media abre la sesión el señor Sánchez de Toca, hallándose en el banco azul el presidente del Consejo y el ministro de Hacienda.

Regular concurrencia en escaños y tribunas.

ORDEN DEL DIA

Proyecto de ley

El ministro de FOMENTO, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley facultando a la Junta de Obras del puerto de Vigo, para emitir un empréstito de cien millones de pesetas.

El presidente de la CAMARA llama la atención de los senadores para que sean breves en sus intervenciones, pues precisa dejar hoy terminada la discusión del articulado de la ley de Presupuestos.

Al ponerse a debate éste, el señor RODRIGÁZTEZ consume el primer turno contra la totalidad.

Examina las cifras que significan aumento de gastos y censura que se haya hecho el mayor esfuerzo para personal, dejando desatendidos otros servicios.

Protesta asimismo de la celeridad con que se discuten estos dictámenes, tanto más cuanto que significan un desembolso para el Erario público.

En la sesión celebrada en la Alta Cámara, que se ha prolongado hasta las nueve y media de la mañana de hoy, quedó aprobado todo el articulado y las disposiciones complementarias del mismo.

EN LOS PASILLOS

El ministro de Fomento leyó esta tarde en la Alta Cámara un proyecto de ley referente al empréstito para las obras del puerto de Vigo.

En el primer artículo se consigna que para los efectos de los 9 y 19 de la ley de 7 de julio de 1917, se autoriza a la Junta de Obras del Puerto de Vigo para emitir obligaciones, hasta el importe total de cien millones de pesetas, con la facultad de poder enajenar por lotes en pública subasta, a propuesta de la Junta, y previa aprobación del Ministerio de Fomento, a medida que lo exija la ejecución de las obras, cuyo proyecto general fué aprobado por Real orden de 17 de junio de 1913.

Los demás artículos, hasta el quinto, y sus apartados, que contiene el proyecto, se ocupan de las condiciones de su ejecución.

NUEVA DENUNCIA

¿Se trata, en efecto, de un envenenamiento?

Con este mismo título interrogativo encabezábamos nuestra información de ayer acerca de este supuesto delito, interrogación que hubo de desaparecer cuando el juez encargado del asunto, sin duda convencido de la inculpabilidad de la denunciada, prometa a ella y a su amante en libertad, según ayer dijimos.

Pero cuando los reporteros judiciales creamos terminada nuestra labor en este asunto, surge de súbito un nuevo personaje, que viene a complicar el hecho, dándole con sus manifestaciones un aspecto de suma gravedad.

Serán próximamente las ocho de la noche de ayer, cuando se personó en la Dirección general de Seguridad un joven, el cual mostró deseos de hablar con el comisario de la primera brigada, don Manuel Vergara, para hacerle importantes revelaciones sobre un supuesto delito.

El señor Vergara recibió al joven, que dijo llamarse don Francisco de la Puerta Oliva, de diez y nueve años de edad, estudiante, natural de Talavera de la Reina (Toledo), y domiciliado en Madrid en la plaza del Comandante Las Morenas, número 3.

Ya ante el comisario, dijo el compareciente que había leído en la Prensa la denuncia presentada por Rafael Ambrosio sobre el supuesto envenenamiento de doña Catalina López Gil, y que como él sabía algunas cosas relacionadas con el hecho, compareció espontáneamente, por sí solo, a dar cuenta de sus manifestaciones al esclarecimiento del mismo.

El 1 de octubre del pasado año—dice el estudiante—me hospedé en casa de doña Catalina, en la calle de Jardines, núm. 24. El día 25 de dicho mes, doña Catalina cayó enferma en cama, pero se levantaba al siguiente día, haciendo su vida ordinaria.

Por el día 27 noté que se agravaba y volvió a guardar cama, falleciendo.

Durante el tiempo que estuvo de huésped en casa de doña Catalina—sigue diciendo el estudiante—observé que la sirvienta Felisa sostenía con su dueña frecuentes altercados, imponiéndosele siempre con voces y amenazas, lo que dio lugar a que la anciana la tomase un miedo horrible.

Una de las veces se despidió Felisa de la casa, pero volvió al poco tiempo, negando se doña Catalina a recibirla; pero aquella, con un carácter violento, penetró en la alcoba de su dueña y comenzó a insultarla y amenazarla, quedándose a su cuidado, permitiendo que persona alguna, de no ser ella, la asistiese.

Cuando falleció doña Catalina observé el compareciente, como asimismo otro joven llamado Julio, escribiente del Hospital Provincial, y las criadas María y Aurelia, que presentaban en la cura y en todo el cuerpo unas manchas moradas, las que froto con alcohol Felisa, y mientras realizaba esta operación se volvió sonriente al estudiante, diciéndole: —Si se volviera esa vieja y me viera...

Después de esto, Felisa se dirigió a una cómoda de una habitación contigua, y, sacando un libro, extrajo de entre sus hojas un billete del Banco de España, una onza de oro y monedas de plata en gran cantidad.

A las nueve de la noche—continúa relatando el estudiante—se presentó un joven, Felisa dijo al compareciente que era un hijo del médico que iba a poner una inyección a doña Catalina.

Después de esto, más tarde ésta, un criado anciano llevó, por encargo de Felisa, a casa del médico, una serie de papeles, para que extendiese el certificado de defunción y facilitase los documentos necesarios para el entierro.

Don Francisco terminó su relato diciendo que días después de enterada doña Catalina, al regresar él a la casa, encontró a los señores de la familia, y que Felisa se agarró a él para hablar, y entonces Galo la amonestó, contestándole su amante que ella hacía lo que la venía en gana.

La denuncia formulada por don Francisco de la Puerta ha pasado al Juzgado del distrito del Centro.

Carabineros y Guardia civil

Don Francisco terminó su relato diciendo que días después de enterada doña Catalina, al regresar él a la casa, encontró a los señores de la familia, y que Felisa se agarró a él para hablar, y entonces Galo la amonestó, contestándole su amante que ella hacía lo que la venía en gana.

La denuncia formulada por don Francisco de la Puerta ha pasado al Juzgado del distrito del Centro.

VIDA MILITAR

ENSAYO DE UNIFORME PARA LOS CAZADORES DE MONTAÑA

Como vía de ensayo, el batallón Cazadores de Montaña de Ronda, número 6, usará el uniforme siguiente:

Cubrecabezas.—Sombrero de fieltro como el de los exploradores de España, con el ala flexible, del mismo color kaki verdoso oscuro que el actual uniforme de algodón, con cinta, ribete del ala y barboquejo de cuero, churruado. En el frente de éste se fijará la escarapela de los colores nacionales y sobre ella el emblema de los batallones de Montaña, de metal dorado. El ala del sombrero, en su costado derecho, irá abastida sobre la copa, a la que se ajustará con un broche.

Guerrero.—La actual reglamentaria de algodón color kaki verdoso oscuro, modificando el cuello, que será vuelto, y el emblema, bordado en oro para jefes y oficiales, y seda amarilla para la tropa. En cada una de las dos hombreras se fijará una C y una M enlazadas, y debajo un 6, número del batallón.

Pantalón.—Polaína. Cazado.—Los declarados reglamentarios por Real orden del 10 de actual. Los jefes y oficiales usarán el coronejo color avellana.

Una vez adquiridas las prendas y hechas en el actual vestuario las modificaciones indicadas, pasados seis meses de uso de este uniforme de ensayo, el jefe del Cuerpo informará a los fines procedentes.

PRACTICANTES MILITARES

Ha sido modificado el reglamento del personal auxiliar de los servicios farmacéuticos en el sentido de que los sueldos que disfrutaban los practicantes y mozos de laboratorios y farmacias sean los siguientes:

Practicantes de entrada: haber diario, 5 pesetas.

Idem de ascenso: haber diario, 5,75 pesetas.

Idem de término: haber diario, 6,75 pesetas.

Idem con más de diez años de servicio: haber diario, 8 pesetas.

Mozos de entrada: haber diario, 4 pesetas.

Idem de ascenso: haber diario, 4,50 pesetas.

Idem de término: haber diario, 5 pesetas.

Idem con más de diez años de servicio: haber diario, 5,50 pesetas.

Estos sueldos empezarán a regir desde 1 de presente mes, quedando suprimidas las bonificaciones que disfrutaban.

EN SEVILLA

Cuarta corrida de feria

SEVILLA 21 (2 t.). Con regular entrada se ha celebrado la cuarta corrida de feria, en la plaza Monumental, lidiándose ganado de doña Carmen de Federico, por las cuadrillas de Gallito, Belmonte y Sánchez Megías.

Gallito estuvo desahogado con el capote, sacando de un primario de un bajonazo y al cuarto de una estocada fenomenal, aunque no tanto como los pares de rehiletes que clavó al morlaco.

Belmonte hizo todas sus faenas bastante movido, rematando a sus enemigos de media estocada echándose fuera al primero, y de dos pinchazos, una entera delantera y un descabello al quinto.

Sánchez Megías, desahogado valor, dió su clásico pase de mulita sentado en el estribo.

En banderillas, quiso y no pudo, y con el estoque, dos medias delanteras con vómito, al tercero, y dos estocadas idas al último.

Don Valero Sanz Rodríguez, a Madrid; Emilio Marqués Anarte, a Huelva; Rafael Abajo Casas, a Asturias; Clementino Garrido Revuelta, a Guipúzcoa; Manuel Martínez Villar, a Barcelona; Cipriano Alvero Andrés, a Girona; Antonio González Vega, a Santander; Juan Martí Quelgas, a Baleares; Ángel Expósito de la Torre, a Huesca; Juan Martínez Barria, a Barcelona; Feliciano Mondo Palés, a Santander; y Enrique Sancho Sierra, a Murcia. Premios de constancia.—Se han concedido los siguientes:

De tres postas.

Estepona: Carabineros Abel Criado, Alfonso Cruz, José Cuevas, José Siles y Juan Muñoz.

Granada: Manuel Díaz.

Guipúzcoa: Aurelio Santos, Francisco Sánchez y Leopoldo Macías.

Huelva: Carabineros Antonio Montañés, Domingo Macías, José Soto, Julián Bernardino, Pedro Merín y Simón Vázquez.

Huesca: Daniel Gan, Mariano González y Mariano Valero.

Lugo: Francisco Vargas.

Madrid: Ángel González, Julián Bautista Gómez y Leopoldo Franco.

Málaga: Cabo Pedro Tur, y carabineros Francisco Moreno, Leandro Pérez y Mariano Moreno.

Murcia: Carabineros Joaquín Rosa y Juan Sánchez Navarro.

Navarra: Cabo Juan Pérez Azagra y carabineros Cipriano Aleuilla, Mateo Ruiz y Timoteo Muñoz.

Postevidra: Carabineros José Hernández y Matías García.

Congreso

Sesión del 21 de abril de 1920

Hay escasa animación en tribunas y escaños cuando el presidente, señor Sánchez Guerra, ocupa el sillón presidencial, a las tres y treinta y cinco minutos.

Se lee y aprueba el acta de la anterior y entrase en

RUEGOS Y PREGUNTAS

La PRESIDENCIA concede la palabra al señor Garrán.

(Entra en el salón y ocupa el banco del Gobierno el ministro de la Gobernación.)

El señor GARRÁN formula varios ruegos de escaso interés general, que promete atender el Gobierno.

El señor SABORIT pide que el Gobierno facilite a la Cámara cuantos antecedentes tenga acerca de la huelga general de Jaén y que concrete su criterio respecto a tal conflicto.

Añade que el gobernador civil dirigió al alcalde una comunicación pidiendo que lo llamase al juicio.

El origen—añade—es el acuerdo del Ayuntamiento de que las tabernas se cerrasen a las once de la noche, para evitar así que se jugase, y a este acuerdo del Municipio obedece la comunicación referida. Desacata esta, y persistiendo el Ayuntamiento en su criterio, el gobernador ha encarado a un teniente alcalde. Ante este hecho arbitrario, el gobernador manifestó que nada tenía, pues si de ello se hablaba en las Cortes él tenía amigos diputados, cundió la indignación en Jaén.

A tal extremo llegó la indignación, que los obreros, haciéndose solidarios del proceder del teniente alcalde (socialista, por lo visto), y para protestar contra la actitud del gobernador se declararon en huelga general.

El gobernador civil de Jaén—repite—ha atropellado a una autoridad municipal y las Ordenanzas.

Pregunta al Gobierno: ¿Pero qué gobernador se ha enviado a Jaén?

Consiste, pues, que el Ayuntamiento y las fuerzas vivas de Jaén son incompatibles con el gobernador que el Gobierno tiene como representante allí.

En nombre del teniente alcalde atropellado y de los obreros, protesto con toda energía contra los hechos ocurridos, y pido que el ministro de la Gobernación me conteste concretamente acerca de ellos.

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN.

Dice que la huelga general surgió en Jaén hace dos días tiene origen en antagonismos de las autoridades de la capital.

Defiende al gobernador, calificándole de dignísimo. Agrega que el Ayuntamiento no tiene por qué mezclarse en las funciones o atribuciones del gobernador en lo que respecta a las horas que deban cerrarse las tabernas y otros establecimientos. Lee una Real orden en la cual se definen las atribuciones de los gobernadores.

Agrega que las noticias que tiene sobre el conflicto son incompletas, no obstante lo cual pudo anticipar lo que acaba de exponer.

Concluye diciendo que del antagonismo de autoridades surgió el conflicto de la huelga, y que en el último momento celebrada por los obreros de Jaén, las autoridades socialistas del Ayuntamiento iniciaron a los reunidos a que infringiesen la ley con actos punibles.

Rectifica el señor SABORIT, para insistir en sus manifestaciones y defender al Ayuntamiento de Jaén, y a su vez rectifica el ministro, para insistir en cuanto manifestó. Niega que el gobernador pueda ser, ni por un instante, tolerante con el juego, y que las Ordenanzas municipales hayan sido por él atropelladas.

De nuevo habla el señor SABORIT, sin aportar nada nuevo a sus manifestaciones, tras de prometer el ministro de la Gobernación que se depurarán los hechos y procederá en justicia.

La PRESIDENCIA concede la palabra al señor MENÉNDEZ VIGO.

Este defendiendo al gobernador de Oviedo de los ataques que tuvo contra dicha autoridad el señor Menéndez (don Teodomiro) al hablar de los sucesos de Morada como consecuencia de la huelga de mineros de Asturias.

El señor MENÉNDEZ interrumpe varias veces al orador.

Continúa este su discurso, suscitándose varios incidentes que corta la campanilla presidencial.

Al ensalzar el señor MENÉNDEZ VIGO los prestigios del referido gobernador para desempeñar su mando en Oviedo, el señor MENÉNDEZ exclama jocosamente: ¡Debí haber comenzado en Cuenca! (Risas.)

El señor MENÉNDEZ VIGO se indigna, defendiendo de nuevo al señor Martínez Azafra, e interviene el señor ALAS PUMARINO, para abundar esencialmente en lo expuesto por el señor Menéndez Vigo y desvirtuar cargos que el señor Menéndez hizo al gobernador de Oviedo.

Añade que los sucesos desarrollados en Morada tuvieron por origen la organización de los Sindicatos socialistas. Defiende a los Sindicatos católicos asturianos, y es interrumpido por los señores SABORIT y BESTEIRO.

Continúa el señor ALAS PUMARINO tratando de definir el colectivismo y el individualismo obrero, para afirmar que los socialistas incurrieron en contradicción de principios al hacer determinadas peticiones a las Compañías mineras.

El señor BESTEIRO: Es su señoría quien incurre en tales contradicciones.

El señor ALAS PUMARINO prosigue su discurso.

Al atacar a los mineros socialistas del Sindicato de Asturias, el señor MENÉNDEZ le interrumpe: ¿Por qué no dice su señoría lo mismo de los obreros a las órdenes de Comillas?

La PRESIDENCIA, dirigiéndose al señor Menéndez: ¿Por qué no aguarda su señoría que le toque el turno para contestar? (Grandes carcajadas de toda la Cámara.)

El señor ALAS PUMARINO detalla alguno de los sucesos ocurridos en Morada, tratando de defender a los obreros del Sindicato católico y a la Guardia Civil, diciendo que ésta cumplió con su deber.

El señor MENÉNDEZ: ¡No es cumplir con el deber asesinar mujeres!

(Protestas de las derechas. Asentimiento de los socialistas.)

El señor MENÉNDEZ: ¡Digo y repito que quienes así proceden son unos asesinos!

(Nuevas y ruidosas protestas, llamando a la Presidencia al orden al orador. Se suscita varios ruidosos incidentes, calmando de pronto los ánimos.)

Prosigue el señor ALAS PUMARINO, frecuentemente interrumpido por las izquierdas, a las que contesta en igual forma el señor DELGADO BARRETO con otros matices.

El señor ALAS PUMARINO acusa al señor Besteiro de que el que ocurran asesinatos no le merezca más importancia que la indiferencia.

El señor BESTEIRO: ¡Cuando esos asesinatos son consecuencia de luchas que vosotros provocáis!

El señor ALAS PUMARINO: ¡Vosotros!

(Asentimiento de las derechas. Protestas del resto de la Cámara.)

Concluye el señor ALAS PUMARINO, atacando de nuevo a los obreros socialistas y defendiendo a las autoridades de Asturias y a los Sindicatos católicos.

El señor MENÉNDEZ rectifica al señor Méndez Vigo.

Dice el diputado socialista que al defender el señor Méndez Vigo al señor Martínez Azafra, le mostró como el mejor abogado de Navarra, y exclama irónicamente: ¡Qué mal deben andar en Navarra de personalidades en el foro! (Grandes risas. Vehementes protestas del señor Méndez Vigo.)

El señor MENÉNDEZ: ¡Señor Méndez Vigo!

El señor MENÉNDEZ VIGO: ¡Qué! (Grandes carcajadas.)

El señor MENÉNDEZ condena de nuevo los sucesos de Morada, ante protestas de las derechas y numerosos incidentes.

La PRESIDENCIA: Habiendo transcrito las horas reglamentarias para esta parte de la sesión, el Congreso pasa a reunirse en secciones.

Así lo hace la Cámara, para entrar luego en el

ORDEN DEL DIA

Después de la reunión de secciones, el señor RUIZ ALFARO propone una proposición de ley tendiente a que el Real decreto de 7 de marzo de 1867, y rehabilitando la memoria del infante de España don Enrique María Fernando de Borbón.

Al apoyar la proposición, entre otras cosas, que el infante don Enrique fué un patriota y un modelo de caballeros, que murió en el campo de honor, dejando a sus hijos un ejemplo de virtud, y que el decreto del Gobierno Narváez-González Bravo representa un atropello surgido en forma legal.

Contestó al señor Alfaro el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, diciendo que recorda con sumo gusto sus manifestaciones y deseos, para que el Gabinete se ocupe del asunto.

Con el voto en contra del señor Ayuso, la proposición del señor Alfaro fué tomada en consideración por la Cámara.

A continuación se reanuda el debate sobre el proyecto de ley concediendo un crédito de pesetas 3.000.872,41 a un capítulo adicional del presupuesto, para el señor Junoy.

El señor PRIETO combatió este dictamen, como igualmente otro, de 5.932.934,33 pesetas, para el señor Garvey.

A continuación se reanuda el debate sobre la proposición de ley de vista, tomando parte en la discusión los señores CAMBO, el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, RIU y otros.

En votación nominal, por 71 votos contra ocho, quedó aprobado el artículo primero.

Por no haber suficiente número de diputados se aplazó la votación de los artículos segundo y tercero, quedando suficientemente discutido el dictamen relativo al señor Junoy.

Consumió un turno en contra de la totalidad del dictamen referente al señor Garvey el señor SABORIT.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA, tras de intervenir el señor DATO y suscribirse a un incidente entre los señores PRIETO y marqués de VILLABRAGMA, pidió a la Cámara que acepte la sugerencia del Supremo.

Suspendió este debate y se levantó la sesión a las ocho y cuarto.

EN LOS PASILLOS

COMISION DE FOMENTO

Se ha reunido la Comisión de Fomento para dictaminar sobre la construcción de un ferrocarril secundario de la provincia de Murcia.

LOS DIPUTADOS REPUBLICANOS

Se han reunido los diputados republicanos para preparar una proposición sobre política internacional que presentará mañana en el Congreso.

CIERVA Y LAS TARIFAS FERROVIARIAS

El señor Cierva, en su conversación con sus amigos políticos y algunos periodistas, ha hablado en contra de las tarifas ferroviarias, por juzgar su elevación como un peligro para la economía nacional.

ESCANDALO MAYUSCULO

Detención de dos carteristas

EL PUBLICO PROTESTA

Por la calle de Hortaleza, esquina a la de Infantes marchaban esta tarde dos conocidos carteristas, el «Periquín» y el «Lo», a los que acompañaba la amante de este último, conocida por la «Agustina».

El inspector señor Domínguez y los agentes señores Rotoche y Luna venían persiguiendo de cerca a los ruidos.

Estos, al llegar al indicado sitio, arrebataron un bolsillo a una señora, visto lo cual por los agentes, éstos se lanzaron sobre los mencionados sujetos.

Numeroso público se estacionó alrededor de los ladrones, protestando contra los agentes por haberles detenido.

¿Cuál es entonces la misión de la Policía, o es que todos los que protestaban eran compañeros de los detenidos?

El «Loco», después de haber agredido a los agentes, intentó suicidarse, dándose dos cortes con la hoja de una navaja de afeitar que le ocasionaron otras tantas heridas de carácter leve.

La Agustina logró huir con el producto del robo.

Mañana, día 22, a las cinco de la tarde, se inaugurará la Exposición de obras del paisajista Paul Sallman, en el salón permanente de la plaza de las Cortes, 4. La entrada será pública.

Sociedad Vegetariana Española.—Mañana viernes, 23 del corriente, celebrará una reunión esta Sociedad, en su domicilio social, calle de Nicolás María Rivero, número 1, de nueve a once de la noche, en la que varios socios disertarán acerca de los temas siguientes:

Primero. «El problema obrero. Cómo lo resuelve el vegetarianismo».

Segundo. «Una lectura y un comentario acerca de las carnes en la alimentación», por el doctor Braulio S. de Uña.

Tercero. «Demonstraciones culinarias de especial interés para las señoras».

Información de Barcelona

(Conferencia telefónica de los tres de la tarde.)

LOS INFANTES DON CARLOS Y DONA LUISA VISITAN LAS FABRICAS DE HILADOS, DONATIVOS A LOS OBREROS. VISITA AL PUERTO EN EL PRINCESA DE ASTURIAS. OTRAS NOTICIAS

A las nueve de la mañana, una Comisión de la Directiva del fomento del trabajo nacional, compuesta por los señores conde de Caralt, conde de Pico, Alá, Quert y otros, se dirigieron a Capitania general para acompañar a los infantes en las visitas a las fábricas de hilados y mantas.

En automóvil se dirigieron Sus Altezas y su acompañamiento al vecino pueblo de Lla-horreda, donde se halla instalada la fábrica de hilados. Los excursionistas fueron recibidos por el director de la fábrica y otras personalidades.

Don Carlos y don Luis visitaron todas las dependencias y talleres de la fábrica conversando con los obreros.

Después se trasladaron a la capilla de la misma fábrica, donde estuvieron orando las augustas personas.

A su salida entregaron al director de dicho establecimiento industrial la cantidad de once pesetas para que fuesen repartidas entre los obreros de la misma.

También visitaron los infantes la fábrica de cemento industrial.

Desde allí se dirigieron a la fábrica de mantas instalada al pie de la montaña de Montjuich, y después de visitarla detenidamente, se dirigieron a los comedores económicos donde presenciaron el reparto de comida a los pobres.

Las augustas personas, después de celebrada la excursión, se trasladaron a la población, donde visitaron el puerto. El numeroso público que se encontraba por los alrededores hizo a las Reales personas grandes manifestaciones de simpatía.

Después se dirigieron al «Princesa de Asturias» en una canoa automóvil. Fueron recibidas las augustas personas por el capitán de la tripulación, que se hallaba al frente de la tripulación, que formaba en la cubierta del barco, tributo a los infantes los honores correspondientes.

Media hora después atracó la canoa que conducía a las Reales personas, entre las aclamaciones del público que esperaba su llegada.

Anoche ocurrió un desagradable incidente entre dos conocidos personajes de esta población. Se trata del ex diputado a Cortes cervista don Anastasio Martínez con Benigno Martín, que, por cuestiones de intereses particulares, se habían comprometido a una pelea. Resultó herido este último, con lesiones leves, que le produjo don Anastasio con un bastón. La cuestión no pasó a mayores por la oportuna intervención de los concurrentes.

Entre los regionalistas reina gran inquietud, pues el ministro de la Gobernación, ante la negativa del presidente de la Mancomunidad de todas las localidades barcelonesas, da carta particular al gobernador civil, pidiendo por Real orden.

El viaje del señor Cambó a Madrid está relacionado con el asunto del presupuesto de la Mancomunidad.

POR TELEGRAMA

EL INFANTE INVITA A UN OBRERO. EN EL CENTRO MILITAR. EN LA ESCUELA INDUSTRIAL. EN LA MERCED. REGRESO A MADRID

BARCELONA 21. Al almuerzo que ayer se celebró en el Carrer de la Mercadería, invitado por el infante don Carlos, fué invitado un representante de la clase obrera, el presidente del Ateneo obrero de Gracia, señor Berenguer.

Se sentó a la derecha del infante, entre los generales Weyler y Ceballos. Vestía traje dominguero, que al observar que no le tenía de etiqueta, se le dijo, por orden del infante, que el traje que vestía era el oportuno.

El señor Berenguer tuvo una animada conversación durante la comida con el infante, refiriéndole detalles relacionados con la vida del trabajo en Barcelona y sus derivaciones sociales.

Don Luis también le dirigió preguntas y tuvo para los obreros frases de afecto, que le encargó transmitir a todos los obreros, diciéndoles que estaba muy reconocido a las muestras de simpatía y afecto que la tributan.

Los infantes almorzaron con el capitán general, el obispo de Barcelona, el conde de Torroella de Montgrí, el presidente del Circulo del Ejército y de la Armada y otras personalidades de esta capital.

A las cinco menos cuarto el infante don Carlos visitó el Circulo del Ejército y de la Armada. Le acompañaban el capitán gene-

ral y el jefe del Estado Mayor, con sus ayudantes.

Fué recibido por el presidente y varios individuos de la junta, a los acordes de la Marcha Real.

Su Alteza visitó las dependencias de la casa, siendo obsequiado en una de ellas con una copa de champán.

El presidente pronunció después un breve discurso agradeciendo a Su Alteza el honor de la visita. Terminó saludando a la Familia Real y dando vítores al Rey, a España y a los infantes, que fueron contestados unánimemente.

El infante don Carlos correspondió con expresivas frases de gratitud y con vítores a España, al Rey, al Ejército y a Weyler.

Su Alteza fué despedido afectuosamente. A las cinco de la tarde llegaron Sus Altezas, siendo recibidos por el presidente de la Mancomunidad, quien explicó a Sus Altezas el funcionamiento de las diversas secciones de aquel Centro, siendo obsequiada Su Alteza don Luis con unos hermosos ramos de flores.

Los infantes recorrieron las dependencias del edificio, saliendo a las seis de la tarde de la Mancomunidad.

Desde ésta se dirigieron a Nuestra Señora de Merced, donde oraron ante la sagrada imagen de la patrona de Barcelona.

Acto seguido, Sus Altezas fueron a Capitania general, con objeto de preparar para el viaje a Madrid.

El infante recibió a los periodistas, a los que rogó hicieran público su agradecimiento por la cordial acogida que se les ha dispensado en Barcelona y por las atenciones de que han sido objeto durante su estancia en esta capital.

Tanto don Carlos como la infanta se muestran muy satisfechos del viaje y tienen propósitos de volver a Barcelona.

Las Reales personas se trasladaron a la estación de Francia para tomar el expreso de Madrid. Los andenes estaban llenos de distinguidos y numerosísimos concurrentes, entre los que se contaba lo mejor de la aristocracia barcelonesa.

Al llegar Sus Altezas se tocó la Marcha Real y se les tributo una ovación clamorosa.

Audieron a despedir a los infantes el capitán general, los jefes de los Cuerpos de la guarnición, el alcalde, los obispos de Barcelona y Vich, el presidente de la Audiencia, el de la Diputación y representantes de todas las entidades barcelonesas.

Al arrancar el tren se tocó el himno nacional y se dieron entusiastas vivas a España, al Rey y a los infantes.

Estos, asomados a las ventanillas del «breaks» real, saludaron.

Acompañaron a Sus Altezas hasta el apeadero de Gracia al general Weyler, el alcalde, el presidente de la Audiencia y los obispos de Barcelona y Vich.

El gobernador civil, con el coronel de la Benemérita, acompañaron a Sus Altezas hasta el Huile de la provincia.

En virtud de nuevas instrucciones recibidas del Banco de Estado de Marruecos, éste de España pone en conocimiento del público que el pago de los intereses y amortización de las Obligaciones del Empréstito al Gobierno Imperial de Marruecos, 5 por 100, 1910, queda establecido, provisionalmente y hasta nuevo aviso de dicho Banco, con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Podrán ser satisfechos en pesetas españolas los cupones y títulos amortizados, cuyos números se hallen comprendidos en la lista que se inserta a continuación, los cuales corresponden a los títulos que se entregaron por el Banco de España en Madrid, en conje de las carpetas provisionales presentadas.

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

67.305 a 67.404 87.789 y 87.799
69.385 a 69.311 88.010 a 88.073
72.224 88.006 y 88.097
73.790 a 73.893 89.546
76.998 a 76.976 153.501 a 159.500
83.614 a 83.622 161.600 a 161.798

Segunda. Los títulos comprendidos en la anterior relación, cuyos poseedores, en uso del derecho que se les concede, perciben el valor de un cupón en pesetas, después de esta fecha, no podrán recibir, en lo sucesivo, en Madrid, el pago de otro vencimiento en francos; pero conservarán el derecho a cobrar en esta moneda, ya en París o en Tánger, pues que el Empréstito fué concertado en francos.

Tercera. Los presentadores de cupones y títulos amortizados, a cobrar en pesetas, deberán suscribir en la correspondiente factu-

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

BAUME BENGUE

Curación radical de

GOTA - REUMATISMOS - NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase.

Contra la pérdida de alquileres.

Riesgos locativo de recursos y de paralización de trabajo.

Causa de incendio.

FUNDADA EN 1865

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento

Domiciliada en Barcelona-Nambla de Cataluña, 15, y Corles, 624

DESENVOLVIMIENTO DE LA COMPAÑIA DURANTE EL EJERCICIO DE 1919

	BALANCE de 1919	Incremento obtenido sobre el ejercicio anterior
Capital suscrito...	5.000.000'00	Igual.
Id. desembolsado...	1.500.000'00	Id.
Reserva estatutaria...	1.000.000'00	Id.
Reservas técnicas...	4.307.004'48	611.418'69
Id. de previsión y garantía...	2.011.226'23	276.827'65
Primas del ejercicio...	10.693.513'31	1.109.242'78
Siniestros indemnizados hasta 31 de diciembre...	37.764.202'95	5.916.647'64
Fondo para liberación del capital...	150.000'00	100.000'00

Autorizado por la Inspección de Seguros en 27 de Febrero de 1920

Delegación en Madrid: Avenida del Conde de Peñalver, 18 y Caballero de Gracia, 15.

**A la una...
A las dos...
A las tres...**

Pildoras

del

Dr. Cortés

contra la tos

que Ud. haya tomado podrá guardar la caja para curar a un amigo, pues su tos habrá desaparecido

De venta en las buenas farmacias

Concesionarios:

Urgoiti Salas y Porrero

Príncipe, 18 y 20 - Madrid

EL MUNDO

JOSE MARIA DE BOET
GERENTE

ANDRÉS DE BOET
Director

CRISTÓBAL MATIA
Administrador

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Cervantes, 19 y San Agustín, 6.-Teléfono 2.271

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Madrid, 1 peseta al mes.-Provincias: 3 pesetas trimestre; 10 pesetas año, 18.-Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.-Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS:
Línea del cuerpo siete en sexta plana, 40 céntimos.

Reclamos en tercera, cuarta o quinta plana: Una peseta línea del cuerpo ocho.-Noticias: Dos pesetas línea en quinta plana. Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

Agencia "ODEON"

Venta a plazos con precios de contado

Pídanse catálogos a

"ODEON"

PRECIADOS, 1

MADRID

Anuncios: Plaza del Matute, 8, 1.

Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: Don Miguel Pérez Molina
LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídanse el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan los resultados obtenidos en los veinticuatro cursos por los alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado Descripción de la Academia y condiciones reglamentarias. Numerosas referencias en la provincia y sus limitrofes de familias que nos confían la educación de sus hijos. Puedo visitarse la Academia, para apreciar su inmejorable instalación y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta durante todo el año y admitiéndose alumnos en su acreditado internado en 1.º de octubre.

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.

MADRID

Calle de la Reina, 3

TELEFONO 1.478

Callicida Pérez Aguirre

EL DE MEJOR RESULTADOS

Estuche con frascos y pincel, una peseta.

Gayoso.-Arenal, 2.-Farmacia

Anuncios: Montera, 19, pral.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

LA UNION Y EL PENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas, efectivas completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos. 55 años de existencia.

Seguros sobre la vida, Seguros contra incendios, Seguros contra robos, Seguros contra accidentes, Seguros marítimos.

Alealá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 33

Anuncios: Conde de Romanones, 7 y 1

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales. Apropriadados para todos los cultivos.

Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"PEÑARROYA"-98199.

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

TELEGRAMAS: POLLUX. TELEFONO NUMERO 3.410. APARTADO DE BOMBES. 410

Folleto de EL MUNDO (22)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

que lentamente consume vuestro cuerpo y vuestro espíritu es el recuerdo de un hombre...

Doña Isabel hizo un movimiento.

—De un hombre, señora, que vuestro padre se empeñó hace dos años en que fuese vuestro esposo, a pesar de todos los vicios del mundo, como ahora pretende que pertenecáis a don Guillén de Meneses.

—Os engañáis, don Diego, os engañáis—dijo doña Isabel cuyas pálidas mejillas se cubrieron de un encendido carmin.

—Un médico viejo y experimentado, un médico que me a la ciencia que ha querido con el estudio práctico, la solicitud de una amistad a toda prueba, no se engañaba nunca, señora. Recordad: hace dos años, cuando vuestra alma dormía, cuando se dilataba, por decirlo así, en las lecturas piadosas, en lo sublime y dulce de nuestra santa religión, cuando os creíais destinada al claustro, vuestro corazón apasionado, defendiendo el retrato de impresiones tentadoras, ardía en un amor inmenso, pero divino, como las causas que lo motivaban: amabais como la esposa del Cantar de los Cantares a su esposo: os dormíais soñando en el prometido, y vuestra primera palabra al despertar era el nombre de Jesús. Aquel amor ardía en vos como el aceite aromático en una lámpara de oro, y érais el trasunto de la pureza, de la belleza ideal, de la felicidad. Si hubiérais continuado abstraída de todo trato mundano, si hubiérais abierto los ojos a la razón en el claustro, hubiérais sobrepujado en amor a Dios a esas santas doncellas que no han tenido en el mundo más que las plantas de los pies y cuyas almas siempre han estado en el cielo.

Doña Isabel escuchaba con un silencio religioso al médico.

Pero vuestro padre, señora, siempre se opuso a que abrazáseis la vida monástica, y cuando os vió hermosa, formada, desarrollada en vos todos los encantos de vuestro sexo, pensó en realizar su eterno sueño: tener un nieto... V eligió para vuestro esposo a don Gastón de Silva.

La herida había dado de lleno en el corazón de la joven, que creyendo se le iba a romper llevó instintivamente una de sus pequeñas manos sobre su seno.

El médico continuó.

—Pero rencillas de familia destruyeron el proyecto de vuestro padre, no tan pronto que no recibiese y os hiciese ver como por casualidad el retrato de vuestro desventurado primo.

Por aquella vez doña Isabel suspiró.

—Yo estaba delante cuando arrojásteis sobre la pintura vuestra primera mirada; os vi palidecer, temblar, como ahora, ante los hermosos ojos azules del joven, su rostro oval y simpático, su cabellera rubia; desde aquel día, señora, empezásteis a palidecer, porque empezó la lucha; desde aquel día la extrema sensibilidad de vuestra alma, que teniendo objeto, habíais fijado en Dios, fué lentamente poniéndose de parte de don Gastón, y en esto no había sacrilegio, señora, obedecíais las leyes de ese mismo Dios que había dicho el crear la mujer: «Compañera del hombre serás, y le amarás más que a tu padre y a tu madre».

—Os engañáis, os engañáis—dijo con su sincera expresión la joven.

—Vos sois la que pretendéis engañaros, señora; vos la que no podéis vencer ese impulso misterioso que os atraía contra vuestra voluntad hacia ese hombre; vos, la que apelais a las maceraciones y al cilicio para huir del fantasma que os perseguirá hasta la tumba, y vos la que, enferma del alma, contribuis con vuestro rígido ascetismo a aumentar la enfermedad de vuestro cuerpo. ¿Qué queréis, penséis que haga el médico con un enfermo que se empuja en asesinarle?

—¡Oh! sí, sí; vos podéis hacer mucho, don Diego, vos, si queréis, podéis salvarme—dijo la joven juntando sus manos y mirando con sus hermosos ojos suplicantes y llenos de lágrimas al médico.

—Hablad, hablad, señora—dijo el doctor conmovido—; habéis nacido en mis manos y conozco que nada os podría negar.

—Pues bien, decir a mi padre: «Vuestra hija Isabel se muere si no la hacéis entrar en el Monasterio de Santo Domingo el Real; vuestra hija Isabel no será jamás la esposa de don Guillén de Meneses ni de nadie».

—En cuanto a la segunda súplica, bien, os lo concedo; en cuanto a la primera nada haré; equivaldría a que yo os sepultara viva; no, por Dios, no ha de ser; me cpondré con todas mis fuerzas.

—¿V qué esperanzas me quedan ya en el mundo?—exclamó la joven llorando y cediendo como un atleta que se entrega.

—¡Oh! es verdad—exclamó el doctor—; el golpe ha sido rudo y cruel, pobre niña; pero confiad en Dios. Sois buena, pura, caritativa, y Dios usará de caridad con vos; Dios os permitirá olvidar.

—¡Olvidar!—dijo doña Isabel con amargura echándose fuera del lecho, ¡olvidar! ¿creéis que una mujer que ha luchado con tal fuerza con un amor inspirado por el infierno, que a pesar de su horror a todo lo que no era Dios, no ha podido apartar de su seno esta imagen y la ha contemplado todos los días? la mujer que ha leído antes que sus devociones estas cartas escritas por él—y la joven sacó al mismo tiempo de su seno un medallón de oro y un paquete de cartas de su bolsillo—; ¿creéis que esa mujer, perjura a su juramento puede olvidar? ¡No! Estoy desesperada, loca; le acabo de ver muerto de una manera horrible... ¡y me dices que olvide! ¡Nunca! ¡jamás! Su amor me acompañará en el infierno.

Y la pobre niña llevó el medallón a sus labios, le estrechó contra ellos, y rompió a llorar de una manera desgarradora.

El doctor calló, dominado por aquel dolor profundo, inmenso, resultado inmediato del amor que habían inspirado a doña Isabel el retrato y las cartas de su primo.

Al fin la joven cesó de llorar, guardó el retrato y las cartas, pasó sus manos por la frente, y miró al doctor con ojos extraviados aún.

—Me habéis oído cosas, don Diego—le dijo—que me han oído mi confesor. Os ruego que las olvidéis. Yo arrancaré de mi alma hasta el recuerdo de ese desgraciado, y espero que Dios me perdonará.

—¿V de qué os ha de perdonar, señora? ¿Creéis que Dios sea tan injusto que castigase en vos, lo que en otros bendice: el amor? ¿El amor que es el más dulce de los vínculos que unen al hombre con sus semejantes? ¿El amor que es el gran padre de la naturaleza? Ved que os han extraviado, señora; ved que el error no es la religión; ved, en fin, que sois sacrilega rebelándoos contra Dios, que os ha puesto en el alma ese amor.

—Pero el voto de mi madre...

—Si hubiera prometido por ella, señora, su voto sería obligatorio, ¡pero por vos!... es un absurdo que debéis desear.

—Es que yo también...

—¿Conocéis la vida cuando hicisteis vuestro voto?

—No.

—¿Fulstéis vos quien pensó en hacerlo?

—No.

—Recordad que érais entonces una niña... y en fin, el vicario de Dios en la tierra, el pontífice romano, el que puede atar y desatar, os dispensará, señora, de vuestros votos, y os absolverá.

—¿Y eso es posible?

—Decid sí, y vuestro padre...

—¡Para casarme después a la fuerza con don Guillén, con ese hombre que me persigue y a quien aborrezco!

—Sin embargo, ¿quién sabe si mañana no os será difícil cumplir con los deberes de esposa, para lo cual no se necesita, en verdad, amor.

—¡Oh! ¡Callad, callad! Si llego a convencirme de que no es pecado; si el Papa me dispensa mi voto, viviré con el recuerdo de don Gastón, y moriré con él.

Y la joven, que había tocado de nuevo a su reciente herida, volvió a llorar como la vez primera.

—¡Oh! es imposible—dijo para sí el médico—la matarán antes de consentir en ese enlace.

Doctor—dijo la joven viniendo a fin al objeto que la había impulsado a llamar al médico—; creéis en las apariciones?

—¡Cómo!

—En las apariciones de los muertos.

El doctor movió la cabeza y frunció los labios; pero teniendo presentes las preocupaciones de doña Isabel, contestó:

—La fe nos manda creer en los efectos sobrenaturales, cuando la causa viene de Dios, y ya sabéis que soy cristiano.

—Bien, pero no habéis tenido vos nunca una aparición?

—No.

—Pues yo, escucharlo bien—añadió la joven en voz baja y acercándose al médico que la había temblado—; yo he visto esta noche, en la cama, arrojado junto a mí, mirándome de hito en hito, a don Gastón de Silva, en el mismo momento en que cura arroja agua bendita sobre su cabeza, que estaba en el ataud.

—¡Está loca!—murmuró el médico pronunciando estas palabras en su distracción de modo que doña Isabel las oyó.

—¿Loca? ¡No, en verdad!

—Señora, no he querido decir tanto; pero una fascinación, el resultado de un pesamiento dominante...

—Venid—dijo la joven asiendo de un mano al médico, tomad esa luz y venid.

El médico tomó una de las bujías y se guió a la joven, que le condujo hasta el pedestal del cuadro que representaba a la Dama cazadora.

—¿Conocéis ese cuadro?—le dijo.

—Sí—contestó el médico levantando la luz—; es vuestro retrato; el retrato que, sabiendo vos, pintó el Ticiano para enviárselo a vuestro primo don Gastón, y que se quedó por acá. Pero el Embrujón estaba cubierto de espaldas, no tenía semblante.

—¿Me diréis ahora que sueño?—dijo la joven sacando el medallón del seno, como paródico.

En efecto, tanto en el medallón como en el lienzo se notaba una exacta semejanza entre las dos cabezas; una misma manera, un mismo colorido, en cuanto podían ser iguales la miniatura y el óleo. Entrábanse retratos, como sabe el lector, eran obra de Salvatori.

—¿Alguien ha entrado aquí, de seguro—dijo el médico.

—Imposible, Gaspar no se hubiera atrevido a tanto, y ved; la pintura está fresca, parece acabado de pintar.

El médico se subió en una silla y puso con gran tiento la extremidad de un dedo sobre el color fresco del lienzo.

—Es verdad, esto está recientemente pintado.

—Pues bien, venid ahora a otra parte.

El doctor se dejó conducir por doña Isabel.

(Continúa.)

Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.